



A1225

21/07/2001

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE SU VISITA A UNA SEDE DE MENSAJEROS DE LA PAZ

La Bañeza (León), 21-07-2001

Muy buenas tardes a todos.

La verdad es que tengo que decir, primero, que no esperaba esto; pero esperaba que algo me iba a pasar aquí, con el padre Angel por medio, como es natural.

Ustedes comprenderán que, por razón de mi oficio, de mi oficio actual, yo tengo que vivir bastante deprisa. Tengo que ir a muchos sitios, tengo que estar pocos minutos en muchos sitios, utilizar mucho los medios rápidos, los aviones, los helicópteros, y mi sorpresa es que en muchos sitios me encuentro al padre Angel. Yo digo: y si yo llego aquí utilizando todo esto, ¿éste como llega? No lo entiendo. Tiene que tener algún misterio para estar en todas partes y, probablemente, haya algún misterio en lo que ha dicho el padre Angel.

Hace muchos años que yo conozco al padre Angel y me acuerdo que una vez le pregunté: ¿qué es lo que más necesitan -me va a perdonar ya no sé como decirlo-- los mayores? Y me contestó con una palabra: lo que necesitan más es cariño. Hay que procurar facilitar todas aquellas cosas que den cariño a los mayores. Es lo que más hace falta, es lo que más necesitan y es lo que más quieren.

Cuando subíamos estas escaleras por aquí, yo le he dicho: ¿y tú qué quieres que diga yo aquí esta tarde? Y me ha dicho: "di solamente que nos quieres". Y, entonces, siguiendo el consejo del padre Angel, permitidme que os diga que os quiero, que he pasado un gran rato esta tarde aquí, visitando y estando arriba con algunas amigas, que me parece que sus nombres son: Beatriz, Piedad y Gumersinda. He estado un rato con ellas y aquí, con nuestros amigos. ¡Hay que ver cuando yo vuelva a casa y le diga a mi mujer que he encontrado una pareja de 73 años de matrimonio!

Además, esta vida está llena de anécdotas. Yo vengo de Galicia, he pasado la mitad del día de ayer y hoy en Galicia. Yo he estado allí recorriendo Galicia con el Presidente de la Junta de Galicia, Manuel Fraga; recorriendo Galicia al ritmo que Fraga recorre Galicia, que no es un ritmo de los normales, es un ritmo más acelerado. Y él me ha dicho: "tengo aquí una carta que me ha llegado de La Bañeza". Y resulta que era un residente aquí, que le había escrito y le había dicho: "me he enterado que el Presidente del Gobierno va a visitar nuestra residencia en La Bañeza. Yo soy el que jugaba al

dominó con Cayano, que era ciego y que murió, contra usted. Por cierto, que un día le ahorcaron el seis doble". Cayano ya no vive. ¿Vive? Viva o no viva; si vive, mejor; el caso es ser compañero de Cayano y le dijo: "yo quiero jugar una partida de dominó con el Presidente". Pues, muy bien, jugamos y ha jugado la partida de dominó. Y, aunque el padre Angel diga que ha habido casi empate, ha habido una victoria apreciable, cosa que agradezco mucho, porque no todos los días se gana todo, pero al dominó siempre conviene ganar.

En todo caso, quiero decirles que he pasado un rato extraordinario y que es la primera vez que yo he visto al padre Angel que no me ha pedido nada; la primera vez. Ahora todavía queda el trayecto de aquí a la puerta, que es un trayecto que se puede hacer muy largo o muy corto, y estoy seguro de que no va a desaprovechar la oportunidad. Yo estoy también atento a lo que él ha dicho y lo que él ha dicho es que, sin decir nada, sin pedir nada, ha expuesto los nuevos proyectos que tiene la Residencia y ha expuesto para mí un deseo, porque yo no quiero hablar hoy de otras cosas.

Yo hago lo que puedo para que nuestro país sea cada vez mejor, para que las cosas que a veces que hemos pensado que eran buenas para muchas personas en nuestro país pueden hacerse una realidad, para que las pensiones sean cada vez mayores, para que haya cada vez más trabajo. Pero él me ha dicho una cosa, y es que procure ser un buen Mensajero de la Paz. Y yo le diré, y le digo y os digo que yo procuro, pero cada vez y después de hoy procuraré todavía más, ser un buen Mensajero de la Paz.

Muchas gracias a todos esta tarde.